

## Reseña de Līlīan Qurbān ‘AQL (2023), *Lubnān al-Kabīr fi-l-saḥāfa al-maḥyariyya: 1908-1926*. Beirut, Dar Sā’ir al-Mašriq

Alberto Benjamín LÓPEZ OLIVA

Universidad de Granada

[alblopoli@correo.ugr.es](mailto:alblopoli@correo.ugr.es)

<https://orcid.org/0000-0003-2707-3472>

**Para citar este artículo:** Alberto Benjamín LÓPEZ OLIVA (2024), “Reseña de Līlīan Qurbān ‘AQL (2023). *Lubnān al-Kabīr fi-l-saḥāfa al-maḥyariyya: 1908-1926*. Beirut, Dar Sā’ir al-Mašriq en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 36, pp. 379-382.

Se trata un análisis histórico a la par que ideológico de los acontecimientos vividos en el Monte Líbano desde 1908, proclamación de la Constitución otomana, hasta 1926, anuncio de la Constitución de la República libanesa, a través de dos editoriales decanas del *maḥyar* estadounidense: el periódico *Meraat-ul-Gharb* (1899), de sesgo nacionalista árabe, y el diario *al-Hoda* (1898), partidario de una entidad política geográfica, soberana e independiente con protección francesa para el Líbano.

El espacio de libertad que los emigrantes disfrutaron para sortear el *maktubyí* (censura) deviene en un laboratorio de estudio idóneo en este trabajo. Bajo esta perspectiva, el libro de la Dra. ‘Aql ofrece una descripción del clima intelectual y la realidad social, cultural y económica que prevalecía en la patria de los emigrantes y en la diáspora, haciéndonos partícipes de las tensiones y posicionamientos locales e internacionales que acompañaron al surgimiento de la República libanesa con su constitución; apostilla en este último punto: “cuyas repercusiones aún vivimos hoy en día” (p. 15).

Así, en una obra en donde se aborda la problemática de la identidad y el sectarismo, cuya cronología, y sobre todo el año 1926, sigue estando en el centro de la vida política del país, el reclamo a los lectores es el siguiente: “¿podemos, más de cien años después, y a través de la información presentada por estos dos periódicos, que reflejan el conflicto

ideológico que prevaleció tras la emergencia de la patria, tratar de entender, rechazar o aceptar los problemas sociales estructurales, de dimensión política, que presenta el Líbano hoy en día?” (p. 174).

En la actualidad se constata un notorio empuje de los denominados *mahjar studies*, en donde el archivo periodístico conforma un objeto de análisis privilegiado a través de coordenadas precisas de etnicidad, movilidad y género. La obra reseñada a nuestro juicio sobresale no solo por ser la última contribución a este campo sino por la inspiradora apuesta metodológica, sistematizada e informatizada (destacándose el análisis cualitativo y cuantitativo realizado mediante el programa estadístico ATLAS TI) de su autora, experta en ciencias de la comunicación y periodista. Fruto de una tesis doctoral ahora cifrada, ‘Aql aún en ella el método analítico, histórico y comparativo de los titulares de primera plana, editoriales y artículos de opinión, para conocer las semejanzas y divergencias ideológicas de los dos periódicos examinados, y el uso de la terminología política en los medios árabes, libaneses e internacionales durante cada uno de los acontecimientos históricos distinguidos.

Al grueso del libro le precede un atingente prefacio (pp. 9-12) de Jalil Ziyada, diplomático y profesor de universidad jubilado, encargado de contextualizar los acontecimientos y de destacar la importancia de la obra. A éste le sigue la introducción de la autora (pp. 13-27), en donde sitúa el estado de la cuestión, la metodología y los temas que vertebran el estudio, reunidos estos en cuatro grupos:

- 1) La emergencia y desarrollo de la identidad otomana, árabe, siria y libanesa.
- 2) El concepto de reforma (*islah*) durante los años previos y posteriores a la derrota del Imperio otomano. La Constitución otomana. La Primera Conferencia Árabe Siria (1913). La precariedad y hambruna en el Monte Líbano.
- 3) Las grandes potencias europeas. La Conferencia de Paz. El Gran Líbano. La *nahda*. El proyecto de Faysal. La declaración de la Constitución libanesa.
- 4) Las causas nacionales (*wataniyya*), culturales, sociales y económicas más destacadas que estos periódicos transmitieron y defendieron.

El primer capítulo se titula “La prensa libanesa en la patria y en el *mahyar*” (pp. 29-39). Distingue tres etapas, desde 1858 hasta bien entrada la década de los veinte. Hace hincapié en las exiguas condiciones materiales durante el Gobierno otomano y en el clima de represión que empujó a muchos periodistas a iniciar su andadura editorial en el extranjero. También, en el papel de la prensa de la diáspora y de “periodistas literarios” como Yubran o al-Rihani. La obra rebasa los periódicos objeto de estudio para destacar la aparición de otras tribunas como *al-Muhayir*, *al-Yamia* y *al-Bayan*.

El capítulo “La prensa *mahyarí* en Norteamérica” (pp. 41-60) profundiza en las características distintivas de este movimiento y en la transformación de un contenido predominantemente literario por otro político. Ofrece una lectura comparada entre *al-Hoda* y *Meraat-ul-Gharb* (1899): origen y desarrollo, su influjo en la patria y en la

diáspora, e interpretación de sus eslóganes como síntoma de la deriva ideológica de sus editoriales.

El tercer capítulo se titula “Las cuestiones libanesas en *al-Hoda* y *Meraat-ul-Gharb*” (pp. 61-72). Abarca desde el episodio de hambruna en el Monte Líbano hasta el llamamiento a la libertad e independencia frente a la censura turca, la persecución y ejecución de periodistas, y la defensa de la participación de los EEUU en la Primera Guerra Mundial. Junto al sentimiento de arabidad contra la “turquificación” y la emergencia de una “*asabiyya* libanesa”, se analizan las contribuciones de ambos periódicos a los planteamientos regionales. Idea clave es que sus posicionamientos ideológicos no difirieron en el objetivo final de ayudar a la sociedad libanesa.

El cuarto capítulo lleva por título “La situación en el Líbano y la prensa de la diáspora” (pp. 73-111). Nos retrotrae a los fundamentos históricos de la región desde la guerra civil de 1860, el mutasarrifato, las primeras tentativas de fundar una entidad política independiente, y la injerencia del Mandato francés en ella. La prensa tuvo un papel casi exclusivo a la hora de narrar los acontecimientos y vehicular nuevas ideologías. Destaca la cobertura ofrecida a la Conferencia Árabe Siria y a la declaración del Estado del Gran Líbano. Estos acontecimientos marcaron una nueva orientación en las campañas políticas orquestadas por *al-Hoda* y *Meraat-ul-Gharb*, los cuales, pese a su discrepancia en lo que respecta a la unidad árabe, defendieron la causa de la libertad e independencia del Líbano.

El quinto capítulo recibe el nombre de “¿Cómo se trató el Gran Líbano en *al-Hoda* y *Meraat-ul-Gharb*?” (pp. 113-162). Se consagra al contenido cuantitativo y cualitativo del corpus periodístico, ilustrado con numerosas citas. A nuestro juicio se trata del más interesante por cuanto de modelo sirviera para otras investigaciones sobre la materia. Algunas conclusiones que se extraen de su sistematización y análisis de datos es la importancia dada por ambas editoriales a las categorías identitarias. La recurrente aparición del concepto “*islah*” tras la Constitución otomana. La relación de las potencias europeas en la Gran Guerra (y la ausencia de referencias al acuerdo Sykes-Picot, lo que subraya su planificación secreta). Cómo en el tratamiento informativo de las cuestiones patrióticas se incluyeron las donaciones que recaudaban los emigrantes para los damnificados de la guerra, o el papel que protagonizaron *al-Hoda* y *Meraat-ul-Gharb* al inculcar a sus lectores por todo el continente los valores sociales, humanísticos y económicos de la *nahda*.

Las conclusiones finales (pp. 175) atañen a las cuestiones de identidad, pertenencia y taifismo como debate crucial en la prensa *mahyarí* tras la Conferencia de Paz de 1919. ‘Aql mantiene un especial interés por demostrar no solo las divergencias ideológicas de las dos editoriales sino también sus puntos de convergencias, así como la reflexión que pudieran suscitar sus artículos para la actualidad. Ilustra una última cita de *Meraat-ul-Gharb*: “La prevalencia del sectarismo en la Constitución significa que el futuro del Líbano seguirá como hasta ahora. La gente transmitirá a los que vengan resentimientos y animadversiones. Y este es un crimen que ni la Historia ni los descendientes les

perdonarán, porque lo cometen con plena consciencia de que se trata de un crimen” (p. 174).